

# Un tema literario homérico en Sófocles: (La «Serie formular del presentimiento»)

ISIDORO MUÑOZ VALLE

## PARTE 1.<sup>a</sup>

1. Un rasgo esencial de la poesía homérica es la dicción formular. Una grandísima parte de esta poesía está constituida por fórmulas aisladas que se combinan entre sí<sup>1</sup>. Ahora bien, la dicción formular no sólo aparece en el uso de los epítetos fijos o en las expresiones estereotipadas, sino también en el empleo de grupos de versos para describir escenas semejantes<sup>2</sup>, «escenas típicas», como el sacrificio y el banquete, el viaje en nave o carro, la acción de armarse o vestirse, el sueño, la vacilación, la asamblea, el juramento, el baño<sup>3</sup>.

2. Una de estas series de versos recurrentes es la empleada para expresar un presentimiento o previsión del futuro. Tomamos como modelo las palabras de Héctor a Andrómaca en la *Iliada*:

«Bien lo sé en mi alma y en mi corazón: llegará el día en que perezca la sagrada Ilión y Príamo y el pueblo de Príamo, el de la buena lanza de fresno; pero no me preocupa tanto el dolor de los Troyanos en el futuro... como el tuyo, cuando alguno de los Aqueos... te lleve prisionera, arrasada en lágrimas, arrebatándote la libertad... Y un día exclamará alguien al verte llorar: "He ahí a la mujer de Héctor, el que se destacaba en la batalla entre los Troyanos, domadores de caballos, cuando combatían en torno a

1 Se entiende por fórmula «la expresión fija de un pensamiento en un esquema métrico determinado» (R. ADRADOS, *Introducción a Homero*, Madrid, Guadarrama, 1963, p. 63).

2 Luis GIL, *o. c.*, en n. 1, p. 163.

3 Estudiadas por Arend, «Die typischen Szenen bei Homer», *Problemata*, 7, Berlín, 1933. Las escenas de batallas han sido estudiadas por G. Strasburger, *Die kleinen Kämpfer der Ilias*, Diss., Frankfurt a. M., 1954; y por J. Winter, *Die Kampfszenen in den Gesängen MNO der Ilias*, Diss., Frankfurt a. M., 1956.

Ilión". Así dirá, y tú sentirás un nuevo dolor, privada del hombre capaz de librarle de la esclavitud. ¡Ojalá muera yo y me cubra la tierra vertida sobre sí, antes de oír tu clamor y contemplar tu rapto»<sup>4</sup>.

3. No es difícil deslindar la serie de elementos que integran el conjunto:

Héctor presiente la caída de Troya y la destrucción de su pueblo. Pero dentro de esta visión del futuro, envuelta en trágico patetismo, destaca sobre todo la suerte que ha de correr Andrómaca. El sentimiento del héroe queda resaltado en grado extremo al afirmar que le angustia más la previsión de la esclavitud de su esposa que la muerte de sus propios padres y hermanos. En ese momento se presenta ante su espíritu, con lucidez profética, la vida de Andrómaca en servidumbre:

«Y entonces, en Argos, tejerás la tela a las órdenes de otra; y llevarás agua de la fuente Meseide o Hiperea, por muy viva que sea tu repugnancia, porque gravitará sobre ti un destino opresor»<sup>5</sup>.

El tono emocional y el desbordamiento de la fantasía suben hasta el punto de poner, en estilo directo, en boca de las gentes que contemplan la esclavitud de Andrómaca, aquella exclamación: «He ahí a la mujer de Héctor, etc.».

Es innegable la eficacia del recurso a este estilo directo para realzar el dramatismo y la tensión emocional de la escena imaginada. Con él se alcanza el momento culminante de todo el conjunto. Ello quizá explique por qué Sófocles recurrió varias veces a la imitación de este motivo literario, como luego veremos.

En resumen:

En la «serie formular del presentimiento», tal como aparece en el diálogo de Héctor y Andrómaca, se descubren estas partes integrantes: 1) el hablante (Héctor) expone su presentimiento de un hecho futuro que considera inevitable (la caída de Ilión y la ruina de su pueblo). 2) A ese hecho va unido otro que se presenta como el motivo más grave de la angustia del hablante<sup>6</sup> (la esclavitud de Andrómaca). 3) Este ve ya en su imaginación, con toda claridad, la realización futura de ese hecho. 4) E incluso oye los comentarios de las gentes, expresados

4 *Il.* 6, 448-465.

5 *Il.* 6, 456ss.

6 Véase una variante formular del primer elemento, en un contexto distinto, en *Iliada*, I, 212-13; y de los dos primeros elementos, también en un contexto distinto, en *Iliada*, I, 233, 240-241.

en estilo directo. 5) Por último profiere un execración que condensa el dolor que le inspira aquella visión: «¡Ojalá muera yo y me cubra la tierra vertida sobre sí, antes de oír tu clamor y contemplar tu rapto!».

4. Veamos ahora otro pasaje en que se repite la «serie formular del presentimiento».

Menelao acaba de ser atacado traídoramente por Pándaro, cuando ya se había concluído un tratado de paz entre Aqueos y Troyanos. Agamenón se indigna al ver a su hermano herido, a la vez que afirma su seguridad de que Zeus habrá de castigar aquel perjurio, y prosigue:

«Bien lo sé en mi alma y en mi corazón: llegará el día en que perezca la sagrada Ilión y Príamo y el pueblo de Príamo, el de la buena lanza de fresno; y en que Zeus Crónida... agite... su negra égida sobre todos, irritado por este engaño... No obstante, para mí será causa de terrible dolor, Menelao, si mueres... Entonces yo llegaría a la sedienta Argos cubierto de infamia. En efecto, los Aqueos van a sentir al punto la añoranza de la tierra patria, con lo que dejaríamos como motivo de orgullo la Argiva Elena a Príamo y a los Troyanos; y tus huesos se pudrirán en la tierra, sepultado en la Tróade, sin haber terminado tu empresa. Y dirá alguno de los Troyanos, saltando sobre la tumba del glorioso Menelao: «¡Ojalá que de igual manera en todas las ocasiones satisfaga su cólera Agamenón, tal como ahora condujo en vano acá el ejército de los Aqueos, y volvió a su casa, a la tierra patria, con las naves vacías, dejando al esforzado Menelao!».

Así dirá. ¡Ojalá que, entonces, se abra para mí la ancha tierra!»<sup>7</sup>.

5. Diferencias y coincidencias entre los dos pasajes.

En este pasaje el presentimiento de la futura destrucción de Troya se fundamenta en la certeza de que Zeus ha de castigar el perjurio de los Troyanos. La particularidad de este cuadro está en que el hablante (Agamenón) se interrumpe de pronto porque en esa visión alborozada se introduce un elemento perturbador tomado del presente, la herida de Menelao y el temor de su muerte y de que los Aqueos abandonen la empresa por el deseo de regresar a la patria. La visión de la caída de Troya queda ya relegada a un lado y sustituida por otra completamente opuesta, como resultado de la retirada de los Aqueos y de la muerte temida de Menelao. Agamenón se imagina a su hermano en tierra enemiga, y a los Troyanos, orgullosos de su triunfo, pisoteando la tumba de aquél. La visión «profética» culmina una vez más en un dialogismo, un comentario puesto en boca de un enemigo.

7 *Il.* 4, 163ss.

Las variantes entre ambos pasajes están impuestas por el distinto contexto: por las diferencias entre los personajes y las situaciones.

No obstante, subsisten coincidencias formularias y coincidencias en los elementos que integran ambos conjuntos:

### PASAJE PRIMERO

*(Palabras de Héctor a Andrómaca)*

1) Anuncio de la ruina de Troya:

6, 447-8-9: «Bien lo sé en mi alma y en mi corazón: llegará el día en que perezca la sagrada Ilión y Príamo y el pueblo de Príamo...».

2) El hecho relacionado con este acontecimiento es introducido por medio de la partícula ἀλλά: (la preocupación de Héctor por la suerte futura de Andrómaca):

6, 450: ἄλλ' οὐ μοι Τρώων τόσσον μέλει  
ἄλγος... ὅσσον σευ

3) Presentimiento de la vida de Andrómaca en servidumbre:

6, 454: ὅτε κέν τις Ἀχαιῶν...  
ἄγεται...

4) Dialogismo: comentario puesto en boca de las gentes:

6, 459: Καί ποτέ τις εἶπυσιν...  
Ἔκτορος ἦδε γυγῆ...

5) Conclusión y execración:

6, 462: Ὅς ποτέ τις ἐρέει...

6, 464: ἀλλά με τεθνηῶτα χυτή κατὰ γαῖα καλόπτοι.

### PASAJE SEGUNDO

*(Palabras de Agamenón a Menelao)*

1) Anuncio de la ruina de Troya.

4, 161-2-3: Idénticos versos a los del pasaje primero.

- 2) El hecho en contraste con este acontecimiento es introducido por medio de la partícula *ἀλλά* (la muerte temida de Menelao)<sup>8</sup>:
- 4, 169: ἀλλά μοι αἰνὸν ἄχος... ἔσσεται...  
αἶ κε θάνης...
- 3) Presentimiento de la retirada de los Aqueos, del triunfo momentáneo de los Troyanos, del sepelio de Menelao en la Tróade:
- 4, 172: μνήσονται Ἀχαιοὶ πατρίδος αἴης...  
σέο δ' ὅστέα πύσει ἄρουρα.
- 4) Dialogismo: comentario del Troyano que pisotea su tumba:
- 4, 175: καὶ κέ τις ᾧδ' ἔρρει...
- 5) Conclusión y execración:
- 4, 182: Ὡς ποτέ τις ἔρρει· τότε μοι χάνοι εὐρεῖα χθῶν.<sup>9</sup>

## PARTE 2.\*

### LA «SERIE FORMULAR DEL PRESENTIMIENTO» EN SÓFOCLES

#### 1. Palabras de Tecmesa a Ayax (*Ayax* 500ss.).

Sófocles descubre una gran similitud de sentimientos entre Tecmesa y Andrómaca. Ambas tratan de convencer a sus esposos para que eviten

8 Homero introduce fugazmente en *Iliada*, IV, 171 un motivo especial (el oprobio de Agamenón al regresar a Argos sin su hermano), que fue largamente explotado por Sófocles en el *Ayax* (v. 992ss.): Teucro insiste particularmente en el sentimiento de vergüenza, confusión, embarazo, al tener que presentarse ante Telamón sin su hermano. El mismo motivo vuelve a aparecer en Homero (*Il.* XVIII, 324ss.), aunque en forma distinta, cuando presenta a Aquiles llorando sobre el cadáver de Patroclo; es decir, es también el recuerdo del padre de Patroclo lo primero que asalta a Aquiles, y de la promesa que le había hecho de traerle a su hijo cubierto de gloria una vez destruída Troya.

9 Otros ejemplos de versos-fórmula que introducen o cierran el estilo directo:

1) *Il.* 7, 87ss. Héctor desafía a singular combate a los paladines Aqueos. Si triunfa, los hombres en el futuro, al ver la tumba del vencido, dirán: «He ahí la tumba de un guerrero muerto en otro tiempo, al que, a pesar de su bravura, mató el ilustre Héctor».

2) *Il.* 23, 575ss.: Palabras de Menelao.

3) *Il.* 16, 837ss.: Héctor habla a Patroclo moribundo y pone, en estilo directo, en boca de Aquiles, una orden imaginaria dada por éste a Patroclo. En este caso las palabras en estilo directo se sitúan en el pasado, no en el futuro.

la muerte. Sus razones son las mismas: La muerte de Ajax (por el suicidio) le reportará a Tecmesa y a su hijo Eurisaces la misma suerte que la muerte de Héctor (a manos de los Aqueos) a Andrómaca y a su hijo, es decir, la esclavitud<sup>10</sup>. Desde el verso 485, en que Tecmesa inicia sus ruegos a Ajax, suplicándole que no la abandone, parecen resonar las palabras de Andrómaca a Héctor. La originalidad de Sófocles en el tratamiento del modelo se aprecia particularmente a partir del verso 500. El poeta trágico pone en boca de Tecmesa las palabras —o sus equivalentes— que en Homero aparecían pronunciadas por Héctor (el carácter inflexible y bronco de Ajax no se prestaba a tales expansiones). Tecmesa le dice a Ajax:

El día que mueras... ten por seguro que yo seré arrebatada violentamente por los Argivos y llevaré una vida de esclava... «Y alguno de mis amos me apostrofará amargamente hiriéndome con sus palabras: "Ved a la esposa de Ajax, el que más se destacó de todo el ejército por su fuerza, ¡qué servidumbre soporta en lugar de aquella vida tan envidiada!"<sup>11</sup>. Así dirán. Y a mí mi destino me atormentará, sí, pero para ti y para tu linaje tales palabras serán motivo de ignominia».

La imitación de Sófocles desciende hasta los detalles de los miembros que componen la frase:

Verso 501-2: Ἴδετε τὴν ὀμεινέτιν Αἴαντος, ὃς  
μέγιστον ἴσχυσε στρατοῦ.

*Iliada*, 6, 460-1: Ἐκτορος ἦδε γυνή, ὃς ἀριστεύεσκε  
μάχεσθαι...

Lo mismo cabe decir de la fórmula que introduce y cierra el dialogismo:

Verso 500: καὶ τις... ἐρεῖθ...

Verso 504: τοιαῦτ' ἐρεῖ τις κάμει γ' ἐν δαίμων ἑλά...

*Iliada*, VI, 459: καὶ ποτέ τις εἴπησιν...

462: Ὡς ποτέ τις ἐρέει σοὶ δ' αὖ νέον  
ἔσσεται ἄλγος.

<sup>10</sup> En *Iliada*, 24, 725ss. Andrómaca, con el cadáver de Héctor en brazos, ve próximo ya a cumplirse aquel presentimiento de Héctor. Astianacte no llegará a la juventud. «Antes esta ciudad se verá demolida desde sus cimientos»... Pronto las mujeres Troyanas «serán llevadas a las cóncavas naves y yo con ellas».

<sup>11</sup> *Ajax*, 500ss.

## 2. Palabras de Electra a Crisótemis.

Electra (desde el verso 947ss.) trata de convencer a su hermana, dándole una serie de razones, para que colabore con ella en su plan de venganza. Al fin le hace ver la gloria que obtendrán a los ojos de las gentes si llevan a cabo sus proyectos: «¿Qué ciudadano o extranjero, al vernos, no nos tributará estas alabanzas?: "Ved, amigos, a estas dos hermanas que han salvado la casa paterna y vengaron el crimen —enfrentándose a los enemigos cuando éstos gozaban de sólido poder— despreocupándose de su propia vida. A ellas debemos amar; a ellas debemos todos venerar. En las fiestas y asambleas todos hemos de honrarlas por su valor". Así hablará todo el mundo de nosotras, de modo que, ni vivas ni muertas, desaparecerá nuestra gloria»<sup>12</sup>.

Sófocles en este pasaje presenta algunas novedades frente al modelo homérico del tema del «presentimiento o previsión del futuro». Por un lado adopta la fórmula interrogativa para introducir el dialogismo: «¿Qué ciudadano o extranjero... no nos tributará estas alabanzas?». Pero la novedad más llamativa, si cabe, es que Sófocles aplica el esquema formular en cuestión no para el anuncio de un futuro trágico o desdichado, sino de un futuro glorioso. Entonces descubrimos que el pasaje de la *Iliada* que actúa consciente o inconscientemente sobre el poeta no es tanto el de las palabras de Héctor a Andrómaca cuanto aquél en que Héctor desafía a los paladines Aqueos (*Il.* VII, 87ss.) y entrevé la posibilidad de su triunfo en el duelo y las alabanzas que le tributarán las generaciones futuras al contemplar la tumba de su enemigo vencido: «He ahí la tumba de un guerrero muerto en otro tiempo, al que, a pesar de su bravura, mató el ilustre Héctor». Así dirán un día. Y mi gloria jamás perecerá».

En ambos casos se trata de la gloria conquistada eliminando violentamente a uno o más enemigos. La coincidencia en la fórmula que clausura ambos pasajes resulta especialmente elocuente:

*Elect.* 984-5: Τοιαῦτά τοι νῶ πᾶς τις ἔξερει  
βροτῶν... ὥστε μὴ 'κλιπεῖν κλέος.

*Il.* VII, 90: Ὅς ποτέ τις ἔρει. τὸ δ' ἔμδὸν κλέος  
οὔ ποτ' ὀλεῖται.

Ya otros autores han llamado la atención sobre la influencia de Homero en Sófocles en estos casos. En concreto, P. Mazon<sup>13</sup> ha

<sup>12</sup> *Electr.* 975ss.

<sup>13</sup> *Sophocle*, II, París, L. B. L., 1958, p. 27, n. 1 al v. 504 del *Ajax*: «Nous avons ici un souvenir non douteux de l'Iliade VI, 459-62 et des paroles d'Hector à Andromaque... Sophocle reprendra le même thème dans Electre, 975 et suiv....».

visto que los versos citados de la *Electra* y del *Ajax* estaban influidos por Homero. Pero en ambos casos se limita a citar como fuente de inspiración el pasaje de las palabras de Héctor a Andrómaca. Y no hace la menor alusión a los versos 87ss. del Canto VII de la *Iliada*.

### 3. Palabras de Edipo a sus hijas.

Por último, queda un pasaje del *Edipo Rey* en que el esquema formal visto en los ejemplos anteriores aparece muy desfigurado o diluido<sup>14</sup>. No obstante, aún cabe descubrir determinadas analogías: Edipo —como Héctor— presiente que va a dejar en el abandono a sus hijas (como quedarán desamparadas Andrómaca con su hijo Astianacte y Tecmesa con Eurisaces), y se lamenta ante el temor de los ultrajes que van a padecer. «Lloro por vosotras dos... al pensar en la amarga vida futura que, por obra de los hombres, habréis de vivir». Edipo enumera las desgracias que lloverán sobre las dos jóvenes (como particularmente Héctor al hablar de la esclavitud de Andrómaca): el desdén de las gentes cuando asistan a actos o espectáculos públicos<sup>15</sup>; y, sobre todo, la imposibilidad de encontrar marido por la ignominia de que han quedado marcadas como hijas de Edipo y Yocasta. Las circunstancias concretas de estos personajes explican el que Sófocles se detenga en la exposición de los hechos que caracterizarán el futuro de Antígona e Ismena. Acto seguido concluye (v. 1500): «Tales son los ultrajes que os dirigirán».

Del esquema usual sólo queda, pues, la fórmula que cierra las palabras presentadas en estilo directo; faltan éstas y la fórmula de introducción de las mismas. Sin embargo, la fuerza del contraste nos invita a recordar el pasaje ya comentado de la *Electra* (v. 975ss.). Allí las dos hermanas Electra y Crisótemis se verán cubiertas de gloria

#### 14 OT 1486ss.:

«καὶ σφῶν δακρῶ...  
νοούμενος τὰ λοιπὰ τοῦ πικροῦ βίου,  
οἷον βιῶναι σφῶν πρὸς ἀνθρώπων χρεῶν·  
ποιῆς γὰρ ἀστῶν ἤξειτ' εἰς ὀμίλιας,  
ποιῆς δ' ἑορτάς;...»

15 La insistencia de Edipo en el triste futuro que espera a sus hijas, sobre todo por el abandono y los desprecios a que se verán expuestas, recuerda los trazos sombríos con que describe Andrómaca el destino reservado a Astianacte tras la muerte de Héctor (*Il.* 22, 484ss.): «...Si se libra de la guerra... en adelante sólo tendrá penalidades y duelos sin cesar... El día que convierte a un niño en huérfano le deja sin los amigos de su edad. En toda ocasión permanece con la mirada triste y baja; y sus mejillas están cubiertas de lágrimas... Falto de medios de vida, se dirige el niño a los amigos de su padre... Pero el que tiene padre y madre le arroja del banquete golpeándole con sus manos e insultándole con palabras ultrajantes: «¡Vete sin más! Tu padre no toma parte con nosotros en el festín»...



precisamente «en las fiestas y en las reuniones de todo el pueblo» Aquí, en cambio, las dos hermanas Antígona e Ismena se sentirán humilladas precisamente «en las reuniones de ciudadanos y en las fiestas» (OT 1489ss.).

Creo que es verosímil que en las palabras de Edipo a sus hijas influyese el recuerdo de los pasajes homéricos aludidos, así como también es creíble que esta escena estuviese presente en la mente de Sófocles cuando escribió las palabras dirigidas por Electra a Crisótemis (ya que la *Electra* es posterior al *Edipo Rey*).

La influencia de Homero en el pasaje estudiado del *Edipo Rey* no es evidente. Pero la influencia literaria no se delata sólo con las coincidencias verbales o formulars continuadas o transparentes. Amado Alonso<sup>16</sup>, a propósito de las transformaciones de un motivo literario, ha demostrado el parentesco entre tres poemas de Quevedo, de Bécquer y de Neruda, respectivamente, parentesco que no resulta formalmente evidente, fuera de la coincidencia substancial en el motivo. Resultan también altamente significativas las páginas que el mismo autor en la obra citada en la nota 16, dedica al estudio de la fuente de inspiración del célebre poema de Rubén Darío que comienza: «dichoso el árbol, que es apenas sensitivo»... Tras la lectura de estos trabajos de Amado Alonso se obtiene la impresión de que no puede aceptarse como norma exclusiva para afirmar la imitación literaria las meras coincidencias formales.

## CONCLUSIONES

1. Entre los grupos de versos que encierran motivos literarios épicos recurrentes cabe citar la «serie formular del presentimiento o previsión del futuro». Se trata de un esquema que ofrece variantes provocadas por las circunstancias concretas de los diferentes pasajes en que se presenta. Los ejemplos más completos son los de las palabras de Héctor a Andrómaca y de Agamenón a Menelao, y en ellos hemos analizado los distintos elementos que comprende esta serie formular en su presentación más amplia (véanse los números 3 y 5 de la Parte 1.\*). En la nota 9 ofrecemos otros ejemplos en que aparece un solo elemento de este motivo literario, el más significativo, el dialogismo o frase en

16 *Materia y Forma en Poesía*, Madrid, Gredos, 1955, p. 461.

estilo directo, encuadrada —o no— por dos versos - fórmula, uno que la introduce y otro que la cierra.

2. Sófocles nos ofrece la imitación de este esquema formular en el *Ajax* (palabras de Tecmesa a Ajax); en la *Electra* (palabras de Electra a Crisótemis) y quizá en el *Edipo Rey* (palabras de Edipo a sus hijas).

3. Frente a la opinión de P. Mazon (Parte 2.ª, número 2 y nota 13) creemos que Sófocles en *Electra*, v. 975ss. tiene presente no tanto el pasaje homérico de *Iliada*, VI, 448ss. (palabras de Héctor a Andrómaca) cuanto el de *Iliada*, VII, 87ss. (palabras de Héctor en el desafío a los Aqueos).